



Propietarios de barrios como Realejo, Albayda o Parque Nueva Granada quieren formar una comunidad energética

Para ello se han organizado ya varias jornadas informativas con colectivos vecinales. Entre otros, han participado comunidades de propietarios que en su día mostraron su interés por autoabastecerse de energía 'limpia' mediante la modalidad del autoconsumo compartido. Esta se rige por el Real Decreto 244/2019, de 5 de abril, y consiste en la creación de una red cooperativa de consumidores conectados que comparten el caudal energético que generan las placas solares, ya sea en las cubiertas de sus edificios o en la de espacios públicos.

En la ciudad de Granada se han mantenido reuniones con propietarios de barrios como Albayda, Realejo o Parque Nueva Granada, donde incluso la asociación de vecinos de este barrio del distrito Norte está acopiando interés para lograr músculo. El presidente del colectivo, José Antonio Medina, explica a este periódico que de momento tienen el apoyo de tres comunidades, lo que suma 300 familias. Su interés no es otro que reducir las elevadas facturas que llegan a la que ya sabe todo el mundo que el suministro eléctrico no es precisamente el mejor de la ciudad. «De momento se han interesado unas tres comunidades enteras y vecinos sueltos. Tenemos un grupo de WhatsApp donde lo vamos moviendo. Nosotros creemos que cuantos más vecinos se apuntan mejor», señala este hombre, que solo piensa en lo bien que le vendría al barrio algo de ahorro en las facturas. Su idea es presentar un proyecto para intentar captar dinero europeo, aunque todo sea aún incipiente. La hoja de ruta se trazó en jornadas in-

nanciación. Si será propia, a través de ayudas europeas, convenios o ambas combinadas, es algo que aún está por definir.

Autoconsumo compartido

Dentro de este marco de actuaciones, en el Ayuntamiento de Granada también están en conversaciones para encabezar los proyectos de comunidades energéticas que nazcan en la ciudad.

Reforma del Palacio de Deporte



formativas que se llevaron a cabo con la ayuda de una cooperativa, Cooperase.

También se está contando con el asesoramiento de técnicos de la Diputación de Granada, administración que ya trabaja para crear una oficina de transformación comunitaria, algo que se ha solicitado formalmente desde el Ayuntamiento. La diputada Ana Muñoz explica que el proyecto va a estar financiado con fondos del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia y su presupuesto asciende a 728.850 euros, de los que 560.000 saldrán de la subvención que se solicita al Instituto para la Diversificación y Ahorro de la Energía (IDAE). El resto, 168.850 euros, correrá a cargo de la institución provincial. La también edil de Granada apunta que el periodo de actuación de esta oficina empezaría el próximo 1 de octubre y que los objetivos son claros: asesorar a la ciudadanía y a las pymes en materia de ahorro de costes energéticos y producción de su propia energía. «Ni más ni menos, lo que nos está demandando Europa», concluye Muñoz.

La primera gran instalación, en las cubiertas del Palacio

S. G. H.

GRANADA. La primera instalación de placas solares que va a promover el Ayuntamiento de Granada forma parte del proyecto de rehabilitación del Palacio de Deportes. Se invertirán tres millones de euros de fondos europeos Next Generation en un plan que persigue principalmente la mejora de la eficiencia energética del inmueble. Según señaló a este periódico el concejal Jacobo Calvo, se renovarán por completo las cubiertas y se aprovechará para instalar en ellas una planta fotovoltaica.

Debe hacerse antes de septiembre de 2024, como condición 'sine qua non' para disfrutar de la ayuda económica concedida. Las placas compensarán el consumo del edificio y asistirán a los puntos de recarga de vehículos que se instala-

rán en los exteriores del edificio en el marco de un proyecto que promete ahorrar más del 60% de la actual factura de electricidad.

Además de la ubicación de las placas, también está previsto una mejora de la iluminación, la climatización y de los sistemas de instalación de refrigeración, ventilación y calefacción del pabellón deportivo. Lo que permitirá reducir la mayor parte del recibo. Las estimaciones hablan de un ahorro superior al 60%, principalmente por la instalación de esta planta fotovoltaica, que se hará omnipresente en una de las caras de la cubierta del edificio.

Jacobo Calvo explica que la experiencia del Palacio servirá como proyecto piloto para la administración, pues tiene planes para transformar por completo las fuentes de consumo actualmente en uso.

Ángel cierra la tienda de la esquina

JESÚS LENS



Caminaba ayer domingo con gesto grave por mi Zaidín, reflexionando sobre el tema de Ferrovial, Del Pino y la antiguamente llamada

Holanda, hoy Países Bajos; cuando me encontré a Ángel subido en lo alto de una escalera, desatornillando el cartel de la tienda de la esquina. Su tienda. Suya y de Lydia, tanto monta, monta tanto. Andaba con rictus serio al leer que Ferrovial había subido en bolsa más de un 4,5% desde que anunció su polémico cambio de sede. ¡Cómo! Yo también me había echado las manos a la cabeza cuando se hizo pública la decisión. Les ahorro las razones, que ustedes conocen bien, para no ser cansino y reiterativo. Lo del patriotismo y los concursos

públicos ganados en España, ya saben. ¡Pero un 4,5% más! De todo el asunto, lo que más me preocupa y no termino de entender es que, siendo Holanda un país de la UE, las multinacionales paguen menos impuestos allí que aquí. Mucho BCE, mercado común, moneda única, tipos de interés centralizados y demás mandangas macroeconómicas, pero en la cosa de los impuestos, tan importantes ellos, cada uno hace de su capa un sayo, en casa y fuera. Y ahí tienen a los holandeses, emulando a los corsarios de antaño para, a través del

dumping fiscal —o como se diga— volver a saquear las arcas españolas. ¿Cómo conecta todo eso con lo de Ángel y Lydia? Pues no sé, francamente, pero me da mucha pena que cierren. Uno siempre podía confiar en que su tienda estaría abierta cuando necesitara cualquier cosa. Además de frutería, tenía mil y un alimentos, de los importantes a las 'gargues'. «Si es que soy un desastre», me justificaba un día con Ángel, cuando aparecí a última hora a comprar patatas fritas y unas cervezas frías, que estaba desabastecido. «No sabes lo bien

que me vienen 'desastres' como tú, olvidadizos y despreocupados», me contestó entre risas. La tienda de la esquina ya no soporta los precios de la fruta. El margen está imposible. Además, con la nueva ley impulsada por la Junta, Carrefour también va a abrir los domingos, por lo que adiós a los desastres y olvidadizos, que tendremos las grandes superficies a nuestro alcance 24/7, como dicen los modernos. «Antes de que me ahorquen, prefiero colgarme yo», concluyó Ángel, mientras bajaba el cartel de su tienda.